

Espacio natural de unas 2.740 ha. de los municipios de Telde e Ingenio, que comprende un conjunto de volcanes con sus coladas y campos de piroclastos (picón) asociados, donde destacan la Montaña de los Barros, Santidad (hoy desaparecida), Melosal, Rosiana, Cuatro Puertas, Talagueta y La Caldereta, además de los barrancos de Aguatona, Silva, El Draguillo y Tundidor. Se trata de un área homogénea, de gran complejidad natural y considerable belleza.

Desde el punto de vista geomorfológico es el principal campo de volcanes de Gran Canaria, con materiales procedentes de erupciones fisurales de la Serie II, en el Cuaternario Antiguo, sobre los que en muchos casos se superponen los recientes de la Serie IV. En esta zona pueden haber tenido lugar las últimas erupciones de la isla. Destaca la alineación de conos del ciclo actual formada por Montaña de los Barros, Santidad y Melosal.

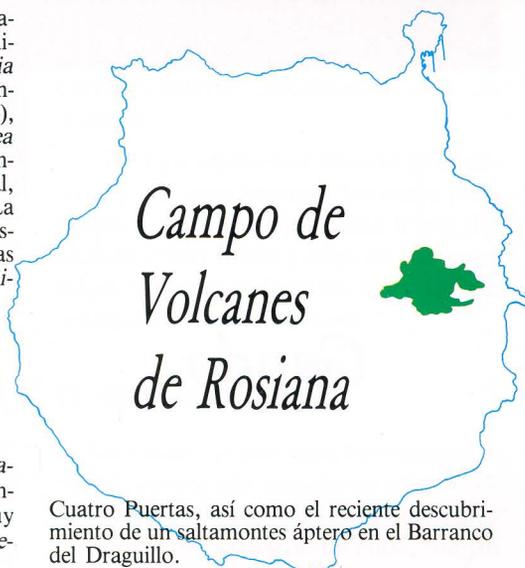
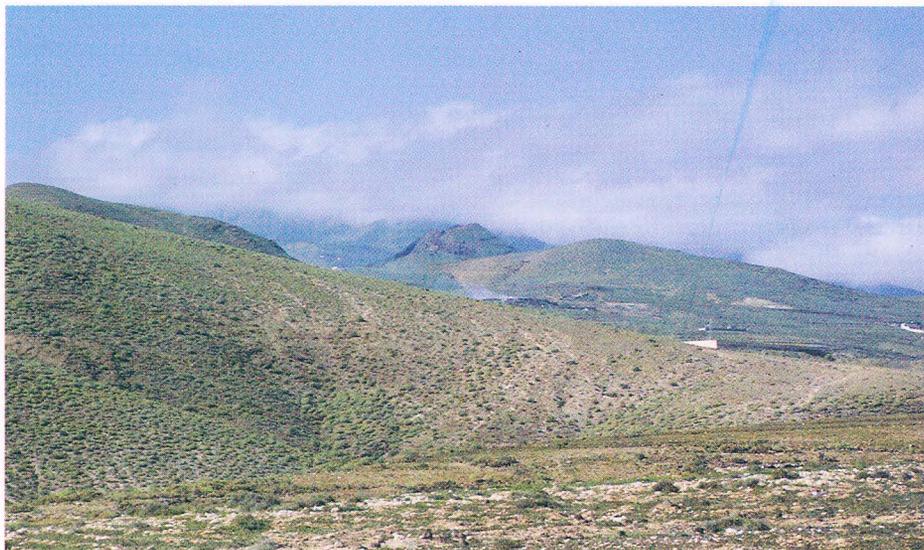
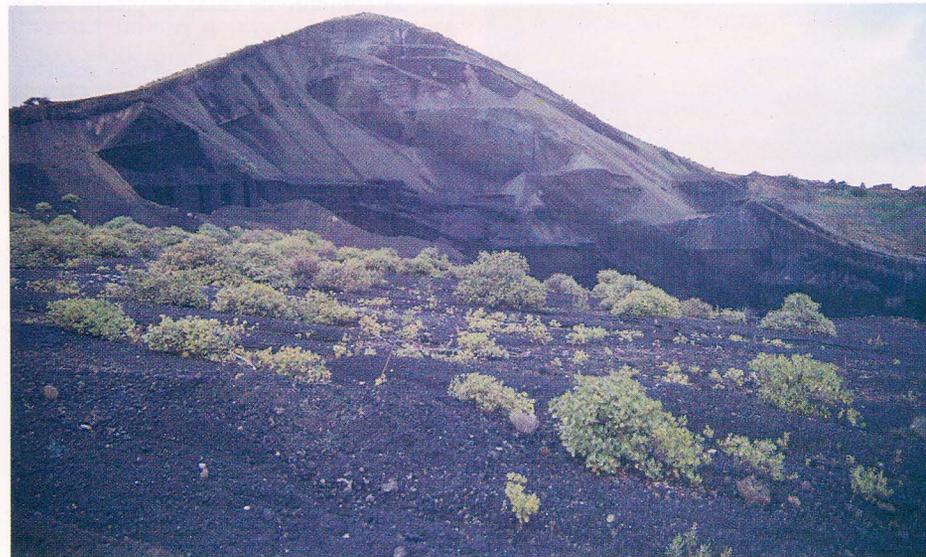
La vegetación actual está formada en su mayor parte por un matorral, generalmente dominado por la tabaiba morisca (*Euphorbia obtusifolia*), si bien ocasionalmente podemos encontrar retama blanca (*Retama monosperma*), orobal (*Withania aristata*), o acebuches (*Olea europea* ssp. *cersiformis*), que en algunos barrancos adquieren carácter de auténtico acebuchal, como en el Barranco del Draguillo y en el de La Umbria, que se incluyen entre las mejores muestras de esta formación. En las cotas más bajas aparecen la tabaiba dulce (*Euphorbia balsami-*

ESPACIOS

fera) y en algunos riscos cardones (*Euphorbia canariensis*). Asimismo, además de pastizales, encontramos algunos endemismos no muy frecuentes, como la malva de risco (*Lavatera acerifolia*) y *Crambe pritzelli*.

La vegetación potencial corresponde casi exclusivamente al dominio del acebuchal, a excepción de las cotas más bajas que serían del tabaibal-cardonal.

En cuanto a la fauna cabe destacar (dando por sentada la complejidad de la zona), la presencia de aves migratorias en los estanques de



Cuatro Puertas, así como el reciente descubrimiento de un saltamontes áptero en el Barranco del Draguillo.

En todo este espacio natural existió un notable poblamiento prehispánico, que ha legado un importantísimo patrimonio arqueológico, como son entre otros los yacimientos de Barranco de Silva, Barranco del Draguillo, Cuevas de Calasio, Cuatro Puertas y Montaña de Juan Tello.

Es reseñable el Caserío de Rosiana y, desde el punto de vista paisajístico, hay que destacar

la fuerte personalidad de este poco conocido rincón de Gran Canaria.

Entre los usos actuales, el residencial se limita a los caseríos de Cuatro Puertas, Rosiana y casas antiguas aisladas (algunas de interés patrimonial). Aunque son relativamente frecuentes los terrenos agrícolas, en su mayor parte están abandonados. El pastoreo ha sido una de las actividades tradicionales de toda esta zona.

Este espacio es atravesado por la carretera general Telde-Ingenio.

NATURALES

Dando por sentada la indudable belleza de estos parajes y su enorme interés científico, ecológico y educativo, es lamentable el impacto gravísimo producido por la extracción de picón en la Montaña de Santidad, hoy desgraciadamente desaparecida a consecuencia de la misma, de modo que la foto de esta montaña que acompaña a este texto —donde ya se observa lo avanzado de su destrucción— es hoy un testimonio de lo que fue un hito paisajístico de las medianías del sur.

También como impacto grave, se señalan los vertederos de basura del Barranco de Silva, que incluso se sitúan sobre importantes yacimientos arqueológicos.

El Plan General de Telde clasifica a la mayoría de los volcanes y barrancos de este espacio, como suelo de especial protección ecológica y cultural y, el resto, como no urbanizable. Las normas subsidiarias del municipio de Ingenio clasifican el suelo de este espacio como rústico de protección paisajística y agrícola.

Entre las acciones que en su momento se propusieron, además de la restauración de la vegetación por zonas, estaban la eliminación de los vertederos del Barranco de Silva y la recuperación de la Montaña de Santidad.

Se justifica este espacio por ser el más importante campo de volcanes de la isla, además de contener junto con el Barranco de los Cernicalos, los mejores restos del acebuchal de Gran Canaria. A éstos se suman valores arqueológicos y paisajísticos de primera magnitud.

Se justifica este espacio por su valor geológico, botánico, faunístico y paisajístico.